



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

| BARCELONA. | | PROVINCIAS. | | ULTRAMAR Y ESTRANGERO. | | NÚMEROS SUeltos. | |
|-------------|------------|-------------|------------|------------------------|-------------|------------------|------------|
| Sels meses. | 4 Pesetas. | Sels meses. | 5 Pesetas. | Sels meses. | 10 Pesetas. | Barcelona. | 4 cuartos. |
| Un año. | 8 " | Un año. | 10 " | Un año. | 20 " | Provincias. | 15 cents. |

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

EL RIGOR DE LAS DESDICHAS.

Todos los golpes van á parar á las costillas del vencedor de Alcolea.

Todavía no se hallaba restablecido el desgraciado duque de la pulmonia que el huracan zurdo le proporcionó, cuando el marqués de Novaliches comenzó á soltarle, desde el Senado, históricas bombas que estallaban á los pies de los espectadores, produciendo la confusion consiguiente.

No esperaba Serrano que, despues de tantos años de silencio, recobrase el habla su enemigo para evocar recuerdos revolucionarios, y fué tan grande la sorpresa que experimentó al oír las palabras del esqueleto político, «que su rostro quedó mas blanco que la calva de don Segismundo Moret.»

(Palabras de un testigo).

Novaliches, se expresó en estos términos:

— «He dicho que mi satisfaccion es grande; ¡pues no lo ha de ser si ha de serlo para vosotros! Comprendéis la significacion que ha podido tener el haber presidido este alto Cuerpo el señor duque de la Torre por la voluntad del rey D. Alfonso, principe de Asturias en 1868? Pues qué, ¿no comprendéis la significacion que ha podido tener el contemplar al señor duque de la Torre, jefe el mas autorizado de aquella revolucion, luego embajador de S. M. el rey D. Alfonso XII, principe de Asturias en 1868, hijo de la reina de España doña Isabel II? Esta significacion es altamente satisfactoria para todos; honra mucho al señor duque de la Torre por la aceptacion de este cargo tan personalísimo del rey.

El señor duque de la Torre ha hecho un gran sacrificio; ¡pues no ha de serlo inmenso, porque su representacion como embajador en Paris cerca del presidente de la republica, como he dicho antes, no era de ninguna manera, no es la significacion que tenia en 1868 empujando la bandera que entonces tremolara, en cuyo lema estaba escrito lo que vosotros todos podeis recordar; y no es menos cierto que para asegurar esto y expresarlo no le menester acudir á documentos, á manifestaciones publicas y particulares. Para probar esto me bastará leer un párrafo de un documento que será bastante para justificar que el señor duque de la Torre en el año 1868 representó una cosa muy distinta de la que ha representado como embajador de D. Alfonso XII en la capital de Francia.

El señor duque de la Torre, en su calidad de jefe de las tropas que tenia á sus órdenes, tuvo por conveniente decir el párrafo que me voy á permitir leer al Senado. Es muy breve: «La consecuencia de los continuos errores que todos hemos sufrido y lamentado, producen hoy indignacion y lastima; evitemos que produzcan horror, ultimo y triste servicio que ya podemos prestar á lo que hoy se derrumba por decreto irrevocable de la Providencia.»

—¿Pero no oye V. lo que cuenta?—advirtió Serrano á un izquierdista que tenia próximo.—Yo me figuraba que su boca estaría mas descompuesta y que no reuniria condiciones para insultarme tan claramente. ¿Qué dentista le habrá asistido? ¡Canario, que boca usa el general! ¿Si será prestada?

—Funciona lo mismo que si no hubiera debutado en Alcolea,—añadió el zurdo.

—¿Qué boca! ¡No sé como me contengo! Si nos volviéramos á encontrar en el puente... algunas muelas volarian por el espacio!

—Calma, duque que nos observan los senadores y hay entre ellos algunos chismosos. Cuando termine, ó cuando se le desatornille la boca, le contesta V. lo que viene al caso. Pero... calma, que no estamos en Alcolea.

—Sugéteme V., que me pierdo.

—Vamos, no sea V. nervioso.

—Hay cosas que no se pueden escuchar con calma...

—Pues mire V., yo creo que sí. Una vez me llamó calabaza, un fusionista, y me quedé lo mismo que estaba.

—Mi temperamento es distinto. Se me acaba la paciencia y...

—Por Dios, duque, no alze V. la mano, pueden figurarse los senadores que me va V. á pegar.

El general Pavia habló hasta por los codos.

Soltó cada *novelichazo* que valia un Perú.

Su boca parecia de muelles á juzgar por los blandos movimientos que manifestaba en su ejercicio. Fué una injusticia que no llamasen al autor, ó con mas propiedad, al compositor.

Por fin, Serrano, consiguió apoderarse de la palabra, y, entre otras zurderias, dijo:

—«No envainé la espada de la patria que tenia en mis manos cuando la proclamacion del rey, por ninguna mira mas que por el interés de la nacion; y en cuanto á revoluciones, ni yo soy el primero que me he puesto al frente de las tropas á combatir lo existente, ni lo han sido mis padres ni mis abuelos.

No estoy preparado para pronunciar un discurso. Y además, nada me ha sorprendido tanto en este mundo como el ataque, ó benevolencia, ó bondad ó referencia, ó relacion ó historia, que ha hecho el señor marqués de Novaliches. Yo he estado meditando, como todo el mundo, porque á todos nos ha movido á curiosidad seria lo que iba á decir el señor marqués de Novaliches, y declaro que en todo habia pensado menos en que se ocupase de mí persona.»

¡Pensaba el duque, que Novaliches no se ocuparía de su persona!

¡Inocente!

Quizás ignore que es el rigor de las desdichas.

Entre todos van á trastornarle el juicio.

Antes deliraba con Martos, Moret, Becerra, Montero Rios, Posada, Lopez Dominguez y demás alumnos.

Ahora soñará con Novaliches restaurado, que le ha salido en el puente de los senadores.

¡Dios tenga misericordia del duque!

COMO EMPIEZA.

Moyano empieza á moverse: mira con furia al Gobierno, se pelliza los carrillos y pone el rostro más feo. Discute con sus secuaces apollillados y viejos, y organiza su partido con otros vasallos nuevos. Está dispuesto á luchar contra la fraccion Romero, contra el peloton de Cánovas y los demás guerrilleros de boca, que constituyen las filas del presupuesto. El marqués de Novaliches tambien se encuentra colérico, y esperando que le digan —¡Apúnten!—para hacer fuego.

Moyano y el general han hablado largo tiempo. La conferencia, hasta ahora permanece en el misterio. Don Antonio se enfurece al ver los levantamientos del partido moderado, por que teme que en su ejército se formen varias partidas de soldados descontentos, y se pasen con sus armas al campo del jefe perro.

El reverendo Pidal, ó Alejandro el misionero, ó el carca disimulado, ó el ministro de Fomento, ó el protector de los curas, que para el caso lo mismo, se frota sus blancas manos en su cómodo convento, por que le alegra en el alma que Moyano arme jaleo. El moderado partido, que hoy pretende ser entero, reserva para Alejandro un lugar de los primeros. Quizás con Moyano sea una especie de... San Pedro que disponga de las llaves de este político cielo.



D. José Posada Herrera—Presidente del Consejo



D. José Posada Herrera—Senador cesante y viejo

Mal le ha sido la cuenta
al vizconde malagueño.
Sin duda se figuraba
que formando ministerio
con Pidal, se libraria
de los rivales añejos.
Pero no sucedió así,
presidente del Consejo.
Novaliches ¡habla ya!
y Moyano está más feo!...
Antonio, esto significa
que no se encuentran contentos...
que quieren... desgobernarte
el ojo que tienes bueno.
Señor don Antonio Cánovas,
diste de comer á cuervos
y cuando menos lo esperes...
te romperán los quevedos.

Lector, mira como EMPIEZA.
Como acaba... ya veremos.

NUESTROS MUÑECOS.

Aunque parecen dos, son uno mismo: don Pepito Posada Herrera, faribundo izquierdista, mientras presidió el gabinete zurdo, casi absolutista ahora que ya no tiene la sartén por el mango.

Esto y no otra cosa significa la lámina.
Por supuesto que á nadie le extrañan ya los cambios del versatil ex-individuo de todos los partidos habidos y por haber.

Todo el mundo, á cada cambio del Sr. Posada, se encoje de hombros y murmura:

—¡Cosas de usté!
Señor don José.

EL LORITO.

CANTARES.

«El hombre cuando se embarca
debe rezar una vez:
cuando va á la guerra, dos,
y en las elecciones, tres.

Pedir que exista prestigio
electoral, en España,
es lo mismo que pedir
que don Cristino eche barba.

Un izquierdista y un gato
don Práxedes domestica;
los arañazos que tiene
todos son del izquierdista.

Como el pez en el agua
vive aquí el bueno,
esperando que Cánovas
le eche el anzuelo.

Cuando el cielo se pone
medio nublado,
tiene la culpa de ello
(lándio Moyano.
Mira hacia arriba,
y el sol busca refugio
tras sus cortinas.

COTORREO.

En el Congreso se *sienta*
el señor Verdugo. ¡Sopla!
Habrá salido, no hay duda,
diputado por *La Horca*.

¡Qué correligionarios consume don Antón!

¡Ay!...

La prensa extranjera anuncia que el Sr. Ruiz Zorrilla ha
salido definitivamente de Ginebra.

Coro de ministeriales:

Señor don Antonio,
cierre usted la puerta,
por que Manolito
ya no está en Ginebra.

Contestacion del bizco:

No tengas *canguelo*,
grey ministerial

porque el *perro Paco*
duerme en mi portal.

El Estandarte llama al marqués de Novaliches *momia po-
lítica*.

Pues que le preste el Conde de Toreno unos cuantos kilo-
gramos de carne.

El señor *Camacho* interviendrá en la *juerga* del Mensaje.
Será para hacer elogios de sus reformas de Hacienda.

Cuando termine su *bombo* tendrá que ir á un bebedero
inmediato, para saciar la sed.

Su discurso será una pura salina.

Ha sufrido un revolcón
el infeliz Capdepon,
compinche de *Cañamaque*,
y santo del *almasaque*
de la vencida fusión.

Don Práxedes lo remitió á Sueca para ver si le graba salir
diputado;

pero el alcalde de Sueca,
hombre de carácter seco,
al mirarlo hizo una mueca
y le pegó con un zueco....

en salva sea la parte.

Dice El Imparcial:

«Si algun diputado no se halla en gracia de Dios y no tie-
ne en buen orden sus asuntos, bien puede arreglar estos y
disponer su alma para una vida mejor.

La asistencia á lo Cámara no está exenta de peligros, juz-
gando por lo ocurrido ayer.

El cielo, causado de ver triunfante tanta iniquidad electo-
ral, ya no pudo sufrir más, y el acta de Marchena, llena de
horrores, agotó su paciencia.

Una ráfaga fuertísima de viento cuando esta acta empezaba
á discutirse rompió la claraboya del hemicycle con gran estré-
pito, y una lluvia de cristales cao desde el abanico sobre los
bancos del centro. Precisamente donde se sienta la fracción
más católica, la *milicia pidalina*».

¡Oh milicianos pidales
que gozais de casta vida,
excomulgad enseguida
á esos herejes cristales!
Y pues os quieren matar,
asistid á las sesiones
con cabezas de melones
sin calar.

(Sacareis el cráneo liso
aunque se caiga el Congreso).

«El señor ministro de Gracia y Justicia prefiere aguardar
á que se reanuden, despues del verano, las tareas parlamen-
tarias, para dar cuenta de los proyectos que tiene en estudio.»

Pero don Francisco
Romero Robledo
guerra que don Paco Silvela
dure hasta ese tiempo?

En la puerta del Congreso
alza la vista y leerás:
«Esto es la Cámara oscura.
¡Qué cámara! ¡camará!»

Leo con entusiasmo:

«Una de las provincias mejor administradas de España es,
sin disputa la de Almería.

Carece en la actualidad de gobernador civil y de secretario
del gobernador civil y de secretario del gobierno, quedando al
frente de este un hijo del secretario, de temprana edad (21
años) y algo escaso de ortografía.

El Imparcial añade:

«Luego dirán que este país es ingobernable, cuando hay
provincias que se administran sin autoridades.

Y sin ortografía.»

Esto no me extraña, cuerno;
de veras que no me extraña.
Pues no tenemos á España
gobernada sin gobierno?

El senador seor Botella
á dicho con desenfado,
que entre el lastre absolutista
y el lastre republicano
prefiere el lastre primero.
¡Camará, que botellazo!...

Cánovas se irá á Biarritz,
Romero á San Sebastian,

y baños de agua bendita
le preparan á Pidal.

Dice un diario de Madrid:

«Dos guardias municipales riñeron á sablazos en la calle
de San Bernardo, y uno de ellos resultó gravemente herido»
¡Oh! tiempos! ¡Oh municipales!

Llegará el día en que el gobernador de la corte y el jefe de
seguridad, riñan á bastonazos en la Puerta del Sol.

Exclama *La Epoca*, con voz de vengadora lastimada:

«El partido conservador es hoy lo que fué antes, la espe-
ranza de la patria y la garantía mas firme de todos los dere-
chos legítimos: robusto, fuerte, vigoroso, si de algo pudiera
morir, seria de sobra de vitalidad, no de falta de energia.»
Despues saborear este párrafo, no hay mas remedio que de-
cir:

—Perdónala, Cánovas que no sabe lo que ha dicho.

Oracion del Sr. Pidal, en el Senado:

—«Por el sistema de no apreciar en los grandes sucesos his-
óricos mas que lo que tuvieron de bueno, olvidándose
de lo malo, se puede defender todo, absolutamente todo.
Pero suponer que la emancipacion de la conciencia y la reden-
cion del esclavo se deben á un hecho revolucionario, es tanto
como negar la historia misma ó borrar de ella la mision divi-
na de Cristo.»

Amen.

Rumores:

Asi que discutan el régio Mensaje,
asi que el Congreso recobre la paz,
Antonio y Francisco, Francisco y Antonio
dirán:—Caballeros, hay crisis parcial.—
Don Paco Silvela y el fraile Alejandro,
y casi es probable que algun otro más,
pondrán sus carteras en manos del monstruo
y luego... ¡la mar!

«Posible es que el Sr. Villaverde, gobernador de Madrid,
deje las calles de la corte sin un mendigo.»

¡Pobres izquierdistas!

¡No los dejan vivir!

El 18 de Enero los expulsaron de la despensa.

Hoy les obligan á abandonar las calles.

¡Mendigos zurdos, el Asilo del Duque os espera!

En Madrid los fusionistas
van diciendo por las calles:
—¡Si no bajan las patatas
nos moriremos de hambre.

«Segun parece, las únicas actas declaradas graves serán
las de los distritos de Estrada, Albuñol, Lalin, Córdoba y
Gijón.»

Cuando los conservadores
se horrorizan de su causa
y declaran actas graves,
¿cómo serán esas actas?

Moyano y Novaliches
se han *abroncao*,
y echarán, segun cuentan,
los pies por alto.
Dentro de poco
fijarán sus posturas
nuestros dos *hombres*.

Esto de *hombres* es una licencia poetica, que uso con el
permiso de Vds.

¡Oh fuerza del asonante
en que situación me pones!

¡Me has hecho escribir dos *hombres*
en vez de escribir dos *hombres*!

TELEGRAMAS.

Madrid á 19.—Con buen modo
al fin se arregló todo.
Sigue de presidente el de Toreno,
aunque por dentro se halle de ira lleno,
porque no es, el hallar, cosa sencilla,
otro que como el toque campanilla.
Bruselas 18.—Clericales
elecciones parciales
ganaron obteniendo mayoría
y son al fin poder ¡Quien lo diría!
Liberales merecen desazones
por no saber ganar las elecciones.
Mil votos mayoría y corto quedo
lograrian llamando á R. Robledo.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.